

minem móllibus vestitum? Ecce qui móllibus vestiúntur, in dómibus regum sunt. Sed quid existis vidére? Prophétam? Etiam dico vobis, et plus quam Prophétam. Hic est enim de quo scriptum est: Ecce ego mitto Angelum meum ante faciém tuam, qui praparávit viam tuam ante te.

las gentes: ¿Qué salistéis a ver al desierto? ¿Una caña movida del viento? Mas ¿qué salisteis a ver? ¿Un hombre vestido de ropas delicadas? Ciertamente, los que visten finos vestidos en casa de reyes están. ¿Qué salisteis, pues, a ver? ¿Un profeta? Os aseguro que lo es,



y aun más que Profeta. Porque éste es de quien está escrito: He aquí que yo envío mi Ángel delante de ti, el cual te precederá abriendo paso.

OFERTORIO (PS. 84)

DEUS TU CONVÉRSUS vivificábis nos, et plebs tua lætábitur in te: osténde nobis, Dómine, misericórdiam tuam, et salutáre tuum da nobis.

OH DIOS, VUÉLVETE a nosotros y danos vida, entonces tu pueblo se alegrará en Ti: Manifiéstanos, Señor, tu misericordia y danos el Salvador.

ORACIÓN SECRETA

PLACÁRE Dómine, humil-itátis nostræ précibus et hóstiis; et ubi nulla súppetunt suffrágia meritórum, tuis nobis succúrre præsídiis. Per Dóminum.

APLÁCATE, SEÑOR por los ruegos y ofrendas de nuestra pequeñez y, a falta de todo mérito propio, dignate socorremos por tu misericordia. Por Jesucristo Nuestro Señor.

COMUNIÓN (BAR. V 5)

JERUSALEM, SURGE, et sta in excélsis: et vide jucunditátem, quæ véniet tibi a Deo tuo.

LEVÁNTATE, JERUSALEN, y ponte en lo alto y mira el regocijo que te viene de Dios.

POSCOMUNIÓN

REPLÉTI CIBO SPIRITUÁLIS alimóniæ, súpplices te, Dómine, deprecámur: ut, hujus participatióne mystérii, dóceas nos terréna despícere, et amáre cælés-tia. Per Dóminum.

COLMADOS con el alimento del manjar espiritual, suplicantes, Señor, te pedimos: que, por la participación de este misterio, nos enseñes a despreciar las cosas de la

tierra, y a amar las del cielo. Por Jesucristo Nuestro Señor.

(1ª clase - Omamentos morados)

Toda la liturgia hoy está embebida en el pensamiento del Profeta Isaías. por ser él el profeta por excelencia que anunció la venida del reinado de Cristo Redentor. Oímos su voz en el Introito y San Pablo en la Epístola y el Señor en el Evangelio, se hacen eco de su voz para mostrar que los oráculos del gran profeta encuentran su realización en el Mesías. Si durante todo el Adviento, Isaías tiene un lugar preponderante, bajo este aspecto la liturgia de esta semana supera a los demás. No hay día en que la Iglesia no recite sus palabras en Maitines; las lecturas del Sábado de Témporas están todas sacadas de sus profecías; y en la noche de Navidad sus palabras servirán para cantar con el Emmanuel nacido de la Virgen para salvar al pueblo, el gozo de la Jerusalén extendida hasta los confines del mundo, y las divinas grandezas del Príncipe de la Paz.



INTROITO (ISAÍAS XXX 31)

PÓPULUS SION; ecce Dóminus véniet ad salvándas gentes: et audítam fáciét Dóminus glóriam vocis suæ in lætítia cordis vestri. Ps. 79. Qui regis Israel, inténde: qui dedúcis, velut ovem, Joseph. V. Gloria Patri.

PUEBLO DE SIÓN, he aquí que el Señor vendrá a salvar a las naciones; y hará el Señor resonar la gloria de su voz para alegría de vuestro corazón. Salmo Escucha, Oh tú que gobiernas a Israel, tú que guías a José como mansa oveja. V. Gloria al Padre.

ORACIÓN COLECTA

EXCITA, DÓMINE, corda nostra ad præparandas Unigéniti tui vias: ut, per ejus advéntum, purificáti tibi méntibus servíre mereámur: Qui tecum vivit et regnat.

vive y reina en la Unidad del Espíritu Santo, Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

EPÍSTOLA (ROMANOS XV, 4-13)

FRATRES: Quæcúmque scripta sunt, ad nostram doctrinam scripta sunt: ut per patiéntiam, et consolatiónem Scripturárum, spem habeámus, Deus autem patiéntiæ et solátii, det vobis idípsum sápere in altérutrum secúndum Jesum Christum: ut unánimes, uno ore honorificétis Deum et Patrem Domini nostri Jesu Christi. Propter quod suscipite ín vicem, sicut et Christus suscepit vos in honórem Dei. Dico enim Cristum Jesum minístrum fuisse circuncisiónis propter veritátem Dei ad confirmándas promissiónes patrum: gentes autem super misericórdia honoráre Deum, sicut scriptum est: Proptérea confitébor tibi in gén-tibus, Dómine, et nómini tuo cantábo. Et íterum dicit: Lætámini, gentes cum plebe ejus. Et íterum : Laudáte omnes gentes Dóminum : et magnificáte eum omnes pópuli: et rursus Isaías ait : Erit radix Jesse, et cui exsúrget régere gentes, in eum gentes sperábunt. Deus autem spei répleat vos omni gáudio et pace in credéndo: ut abundétis in spe, et virtúte Spíritus Sancti.

El Dios de la esperanza os colme de todo gozo y de paz en el creer; para que abundéis en esperanzas y en la virtud del Espíritu Santo.

EXCITA, SEÑOR, nuestros corazones a preparar los caminos de tu Hijo Unigénito para que, por su advenimiento, purificada el alma, merezcamos servirte. Quien contigo vive

HERMANOS: Todas las cosas que han sido escritas, para nuestra enseñanza han sido escritas: para que por la paciencia y consolación de las Escrituras, tengamos esperanza. Mas el Dios de la paciencia y del consuelo, os dé a sentir una misma cosa entre vosotros, con-forme a Jesucristo; para que unánimes a una glorifiquéis al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo. Por tanto, acogeos los unos a los otros como Cristo os acogió para gloria de Dios. Declaro que Jesucristo fue el dispensador del Evangelio, primero para los judíos circuncisos, demostrando con él la veracidad de Dios y confirmando las promesas hechas a sus padres. Mas también los gentiles deben glorificar a Dios por su misericordia, según está escrito: Por esto yo te alabaré, Señor, entre las gentes y cantaré a tu nombre. Y en otro lugar: Alegraos, gentes, con su pueblo. Y otra vez: alabad al Señor todas las gentes y ensalzadle todos los pueblos. Y asimismo Isaías dice: Brotará el vástago de Jesé y surgirá para gobernar a las naciones y en El esperarán las gentes.

GRADUAL (PS. 49)

EX SION spécies decóris ejus: Deus manifesté véniet. Congregáte illi sanc-tos ejus, qui ordinavérunt testamén-tum ejus super sacrificia.

DE SION la gloria de su hermo-sura: Dios vendrá en su esplendor Congregad en su derredor a los fieles que concertaron alianza con él en sus sacrificios.

ALELUYA (PS. 121)

ALLELÚIA, ALLELÚIA. Lætátus sum in his, quæ dicta sunt mihi: In domum Dómini íbimus. Alleluia.

ALELUYA, ALELUYA. - Me he alegrado en esto que se me ha dicho: A la casa del Señor iremos. Aleluya.

EVANGELIO (SAN LUCAS XI, 2-10)

IN ILLO TÉMPORE: Cum audísset Joáannes in vínculis ópera Christi, mit-tens duos de discipulis suis, ait illi: Tu es, qui ventúrus es, an álium exspectá-mus? Et respóndens Jesus, ait illis: Eúntes renuntiáte Joánni, quæ audístis, et vidístis. Cæci vídent, claudí ámbulant, leprósi mundántur, surdi áudiunt, mórtui resúrgunt, páuperes evangelizántur: et beátus est, qui non fúerit scandalizátus in me. Illis autem abeúntibus, cæpit Jesus dícere ad tur-bas de Joáanne: Quid existis in desér-tum vidére? Arúndinem vento agitá-tum? Sed quid existis vidére? Hó-

EN AQUEL TIEMPO: Habiendo oído Juan, estando en la cárcel, las obras de Cristo, envió dos de sus discípu-los a preguntarle: ¿Eres Tú el que ha de venir o esperamos a otro? Y respondiendo Jesús, les dijo: Id y contad a Juan lo que habéis oído y visto (1). Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos resuci-tan y a los pobres les es anunciado el Evangelio: y bienaventurado quien no fuere escandalizado en mí. Y luego que ellos se fueron, comenzó Jesús a hablar de Juan a